LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínima) 0.25

(PORTE PAGADO)

Año VII — Núm. 252

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA. Paraguay 1229
Horas de oficina: de 20 y 30 a 23

MONTEVIDEO, MARZO 10 DE 1922

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Autonomías y autonomías

El principio fundamental en que se ha de basar toda organización colectiva, ha de ser sobre el máximo de libertad de todos y cada uno de sus componentes, en el mayor grado de autonomía, relacionando siempre los intereses dispersos con las necesidades generales de los integrantes del conjunto.

Sin autonomía, y esto sin menoscabo del interés personal, no puede haber principio de asociación, defensa efectiva de los intereses de una clase como la de los productores.

No debe confundirse autonomía con individualismo. Pues esto último, teoría de un extremado egoísmo, busca siempre el bienestar individual, aun a expensas de los intereses comunes.

Y la lucha proletaria, hoy como ayer, y de hoy en adelante mucho más, no puede ser una lucha individualista, egoísta, en que el interés de un individuo o de un gremio deba anteponerse al interés de todos los gremios, de toda la clase laboriosa.

No cabe ya hoy, —en un período de completa transformación, cuyo cambio total beneficiará al conjunto de una clase— concretarse a decir: "ante todo están los intereses de mi persona, de mi gremio".

La historia del movimiento obrero revolucionario ofrece clara constatación de que allí donde un mayor grado de solidaridad hubo en la lucha, donde el interés de un obrero, de un gremio, fué el interés de toda la clase trabajadora, ha sido donde el triunfo coronó sus esfuerzos.

La autonomía bien entendida, pues, no es aquella que antes que el interés general de una clase persigue el bienestar de una sola célula del conglomerado social. La verdadera autonomía no es la prescindencia, no es vivir al margen mientras grandes problemas colectivos debaten a la propia familia. La autonomía, la neutralidad, es el pobre recurso de todos aquellos individuos y conglomerados sociales que no tienen el valor, la franqueza de hacer su posición de lugar en un momento culminante de la vida colectiva. En toda lucha hay que definirse siempre: con los buenos o con los malos, si no se quiere hacer el triste papel que hacen todos los arrivistas de la política, que esperan siempre "acomodarse", ponerse al sol que más caliente...

• • •

Nos sugiere estas reflexiones la actitud de algunos gremios, muy pocos, por cierto, que, frente al problema local creado por unos mal intencionados que, movidos por intenciones ocultas e inmorales, han provocado el divisionismo, han creído más cómodo abstenerse de intervenir abiertamente en la brega, llamándose autónomos, en la errónea creencia de que obran muy cuerdamente, cuando, por el contrario, con esa actitud prescindente no hacen más que arrimar leña al fogón del divisionismo, cuyos causantes, precisamente, viéndose derrotados irremisiblemente, alimentan la gangrena de la autonomía, última trinchera desde la cual pueden mantener por un tiempo más el divisionismo y el desconcierto en la familia obrera.

La autonomía, pues, que es principio de libertad, no puede confundirse con el indiferentismo, sobre todo en asuntos que interesan, por su trascendencia, a toda la familia proletaria.

Con esa actitud, con tal criterio se da razón al individualismo, a todos aquellos que creen y propagan que estando bien uno, lo está todo el mundo... O que el nacionalismo es superior al internacionalismo, y que el interés de una raza está por encima del interés de todas las otras...

• • •

No olvidemos que el problema al cual estamos abocados y que urge resolver, es el interés, el bienestar de toda una clase: la que todo lo produce. Y la clase trabajadora no la compone un gremio, una federación de gremios, sino todos los gremios, todas las federaciones del universo.

¿Cómo es posible, entonces, sobre todo en este momento —en que la burguesía internacional se debate tenazmente para mantener el mayor grado de cohesión, para la mejor defensa de sus intereses—, nosotros, los productores, que siempre hemos hecho gala de unión, de solidaridad, vayamos ahora a embarcarnos en la peligrosa nave del autonomismo?

Urge, por tanto, reaccionar, mancomunar todos los esfuerzos y mantener como santo y seña el siguiente lema: el que huye del contacto, del fuerte lazo de unión, de responsabilidad, para la solución de interés general, contribuye, directa o indirectamente, a fomentar el divisionismo.

Se aproximan las elecciones

La campaña antielectoral debe iniciarse sin demora.

Las elecciones que se preparan habrán de ser barullentas como pocas. Se procura marear al pueblo, para conducirlo inconscientemente a las urnas. Y ya sabemos lo que pueden los políticos con todos los medios que tienen en sus manos, cuando se proponen enloquecer al pueblo para que sirva a sus bastardos intereses.

Claro que superior a todas las campañas que en el pasado se han hecho, es necesario sea la que se realice ahora: más intensa, de mayores proporciones en todo sentido, a fin de establecer de una manera clara, ante la opinión del proletariado y del pueblo en general, el hecho de que el ejercicio del voto no solamente es la acción más estéril y negativa para los intereses de los desheredados, sino que también castra y denigra moralmente.

Que vote la policía, los que por un empleo público han vendido su conciencia, los caftens, los adulones, los alcahuetes, los rufianes, los eunucos, los serviles, los que viven arrastrándose, los inútiles, los sinvergüenzas, pero los hombres que de tales se estimen, esos no, no deben votar.

Y a aquellos que buenamente, honradamente, cifran una esperanza en la acción de los Parlamentos, es necesario llamarlos a la realidad precisa de los hechos y enseñarles todo ese cúmulo de demostraciones concretas del pasado, a fin de que desistan de una acción tan negativa como contraproducente y denigrante.

¡Fuego a las urnas! Votar es hacerse acreedor a que se les distinga con el infamante estigma de "carneros".

Una huelga aleccionadora: la de de los enfermos del Hospital Fermín Ferreira.

¿Puede dudarse del motivo que llevó a los enfermos del Fermín Ferreira a llevar su protesta a la calle? El motivo es el de siempre, el invariable: que el director y unos pocos altos empleados hacen sus fortunas con lo que debieran invertir en comida para los desdichados enfermos. Así, escueta y desnuda, es la realidad de lo que ocurre.

En las cárceles sucede otro tanto. Es ese, mal común a todas las instituciones del Estado. Después que se les da a los presos mala y escasa alimentación, los directores y altos empleados, para colmo de desvergüenza, comercian todavía con esa mala y escasa alimentación, agregando al enorme dolor de los condenados la exasperación del hambre...

Pero la actitud de los enfermos del Fermín Ferreira es ejemplar, dignificadora. Aquéllos, arrojados a un hospital después de ser explotados villanamente por la burguesía, han tenido aún energías —esas energías que nacen de la justa indignación— para realizar una protesta que, por lo menos, habrá servido para recordar a ese pueblo que días antes, estacionado en las aceras, presenciaba el mamarrachesco desfile de Carnaval, que al mismo tiempo que el Estado invierte en éste miles, muchos miles de pesos (a los que cabe sumar los que la burguesía despilfarró particularmente con igual motivo), hay en los hospitales muchísimos centenares de seres que se consumen en medio de todas las ignominias, inclusive la del abandono y la pasividad de ese mismo pueblo.

Este movimiento de los enfermos del Fermín Ferreira debe tener repercusión y valer de ejemplo para todos. Aun en la agonía hay tiempo para salir a la calle como espectros y arrojar a las narices de la burguesía decrépita que pasea sus lujos, los esputos de la tuberculosis.

Antes de terminar este breve comentario queremos dejar constancia de un gesto lindo, magnífico, diríamos, de los enfermos huelguistas. Un diario, al hacer crónica, decía lo siguiente: "Una familia domiciliada en la calle Paraguay 1537 ofrecióles a los manifestantes quince pesos, para que fueran a almorzar, pero aquéllos rechazaron la ayuda, no sabemos por qué motivo. Tal vez por una delicadeza mal entendida..."

El motivo —que el diario burgués supone ha sido, como se ve, una "delicadeza mal entendida"— está bien claro para nosotros: a los enfermos les quedaba todavía dignidad como para no aceptar la limosna de ningún poderoso. Dignidad esa que no poseen los periodistas, por más salud de que disfruten...

El proletariado argentino realiza en estos momentos el Congreso de Unificación.

Por nuestra parte, seguimos creyendo en la ineficacia de los Congresos; pero, son tan grandes los finalismos con que se ha prestigiado la realización del Congreso de unificación de las fuerzas obreras de la Argentina, que sólo por ello ha despertado tan grandes simpatías y mantiene latente el interés de todos por conocer su desarrollo y resultado.

Con el fin de publicar una información completa de tan importante acto, LA BATALLA ha resuelto que fuera el compañero Carril a Buenos Aires. Dicho compañero dará a esa información toda la amplitud necesaria, siguiendo en todas sus alternativas el desarrollo del Congreso, tarea ésta que será complementada luego con una conferencia pública que dará Carril a su regreso.

¡Perros al frente!

Por informaciones de un diario matutino; supimos que "Mundo Uruguayo" había publicado un articulejo donde justificaba las salvajadas cometidas por la Policía de Investigaciones en la persona de nuestros queridos compañeros presos. Nosotros no leemos nunca ese mamarracho con pretensiones de revista; pero, llevados del interés que en nosotros provocara el suelto del diario aludido, buscamos y encontramos el número de "Mundo Uruguayo" en que se publicara esa deyección de quién sabe quién...

Antes de continuar, es del caso advertir que esas cuatro páginas sin sal ni pimienta están subvencionadas con 500 pesos por el Gobierno.

Bien; el pobre diablo autor del suelto —que ni ha tenido el valor de estampar su nombre y apellido al pie del mismo, pues lo firma con una M (tal vez... excremento) y con una Ch (quizás charlatán)— se desenelga con una sarta de sandeces de que sólo es capaz un detective, un "perro". En uno de los párrafos, el can de las iniciales dice, refiriéndose a los presos: "Se quejan los angelitos porque, como no han querido declarar, les han aplicado unos castañazos, y se han visto así en el caso de desembucharlo todo, y ahora tienen cárcel para años". Semejante "perrada" —que va acompañada de su correspondiente dibujo— es necesario que el Comité pro Presos la tome en cuenta, pues "Mundo Uruguayo" se ha hecho acreedor a un riguroso boycott.

Los "canillitas" no deben enlodar sus manos con una hoja tan abiertamente "perruna".

¡Manos a la obra!

Los mercaderes han levantado su tienda en la Plaza Independencia. Están liquidando la gloria de Artigas.

¡Que la burguesía, en su afán de lucro, es irrespetuosa, brutal y desvergonzada! ¡Que el comercio es un flagelo, que, como la sífilis, envenena, enloquece, pervierte y mata? ¡Todavía mucho más!

Con el decantado monumento a Artigas no es ya un simple negocio lo que se está haciendo, sino una formidable empresa comercial, que tiende por miles sus temibles tentáculos. Quien quiera comprobarlo, que vea la tienda levantada por los mercaderes en la plaza Independencia. Aquí nada es respetable ni tiene valor, sino el oro, el oro y el oro! ¿El patriotismo? ¿La honradez? ¿El amor, la amistad, lo más sagrado? ¡Son simples renglones comerciales, sujetos a la ley de la oferta y la demanda, lo que rige los destinos nacionales!

¡INCIVILIZADOS!

Indiscutiblemente, la gente de tierra adentro está aún lejos del grado de civilización alcanzado por la metropolitana.

Véase sino este hecho, que nos lo noticia un camarada de Canelones: en la sección décimotercera de este departamento, un preso fué rudamente castigado por un oficial y un agente (parece que hasta lo mordieron, lo que nada tiene de extraño en perros). Bien. El hombre recobró un día su libertad ("¡libertad, libertad, orientales!"), y fuese derechamente a presentar sus quejas al jefe de policía respectivo. Este oyó los lamentos del ex preso aporreado, y — según informa un periodiquito local de tinte oficial: batllista — ordenó de inmediato que un médico le examinara y que por quienes correspondiera se instruyera a sus subalternos denunciados un sumario. Hasta aquí, nada de nuevo nos dice nuestro compañero canelonense. Lo nuevo estaría en esto: que — siempre según la información, en este caso autorizada, del periodiquito batllista local — si los tales oficial y agente resultan de veras culpables, como todo indica lo son, "irían a la calle sin miramientos, lo que estaría plenamente justificado", al decir del periodiquito precitado.

Y he ahí lo monstruoso, lo que patentiza la incivilización de la gente de tierra adentro, o, por lo menos, de ese jefe de policía y del periodista que comenta el hecho. ¡Policianos a la calle por apalear a un preso! ¡Oh! ¡Ah! ¡Uff! "Nuestro" Tácito Herrera, jefe de la Cofradía de Inquisiciones montevideana, también está sumariado, y como del sumario resulta que efectivamente el tal Tácito ha ordenado, consentido, quizás él mismo ejecutado apaleamientos, gomazos, puntapiés, trompadas, tironeamientos de testículos y otras lindezas privativas de la civilización burguesa, ya se habla — en algún diario lo hemos leído estos días — de ponerlo, no en la calle, sino al frente de un Consulado, cual digno representante de un gobierno de chacales como el de este bello país.

Compare ahora el lector actitudes y criterios, y digamos si, como tantos creen, la civilización ha pasado en el Uruguay los límites del arroyo Miguelete...

Los precursores de la gran Revolución

1830 15 de Marzo 1922

En recordación del 92 aniversario de su natalicio

DE JOSE TORRALVO

La Dirección Histórica del Proletario

Principio de orientación

Una de las tantas sentencias filosóficas que ruedan por el mundo intelectual, dice que lo posterior" es consecuencia de lo "anterior". Y así es, naturalmente, en cuanto que la "causa" es primero que el "efecto". De acuerdo a verificación tan simple, deducimos con sencillez que lo que hace y haga el proletariado, es y ha de ser consecuencia precisa del mundo en que vive, del medio en que se agita, de sus modalidades, aptitudes y caracteres desarrollados y adquiridos. En el mundo moral, unas ideas dan origen a otras ideas, así como en el mundo material unos hechos engendran otros hechos. Lo espontáneo es una ilusión concebida por los pensadores sentimentales. Es que en las relaciones de las cosas y de los seres no existe.

El proletariado, pues, sujeto a esas mismas leyes de relación, no hará otra cosa que lo que los medios, como factores que intervienen en él determinen los medios de que disponga. Y estas cosas humanas, son las que trazan las direcciones de las sociedades. El proletariado es una consecuencia de la burguesía, como la burguesía lo fué del señoría feudal en los tiempos del medioevo. La burguesía correspondiendo a su dirección histórica, emancipóse de los feudos y habiéndole llegado su turno al proletariado, éste trata de emanciparse de la burguesía. Son términos los enunciados, de una matemática histórica de absoluta exactitud.

Pero así como los señores burgueses lo impusieron su tutela a los vencidos y a las clases sociales que pusieron a su servicio, así también tendrá que hacer el proletariado para asegurarse su emancipación. Desde luego, hay o ha de haber una gran diferencia entre ambos hechos triunfales. En efecto el proletariado no procura con su gesta revolucionaria nada más que de asegurarse el triunfo, pero no en detrimento de la vida de ningún grupo humano, de ninguna clase, de ningún hombre. En esto se aparta de las leyes históricas de la burguesía, correspondiendo a su dirección. Los tiempos, factor de una poderosa influencia universal, son muy otros. Hemos adelantado en valores morales, intelectuales y científicos, en gran escala. Nadie puede sentir ya la inquietud ante la hipotética falta de patrimonio económico o ante la probable falta de asiento en el banquete de la vida. Los progresos de la ciencia y del trabajo han desmentido las temerarias opiniones del economista inglés Maltuhs y de sus discípulos, y el hombre ha llegado a la convicción de que con la naturaleza hay para él un seguro refugio. Hemos evolucionado hacia la era del esfuerzo fecundo, en la línea de ascensión que sigue la especie. Y el trabajo, como síntesis de los esfuerzos acumulados a través de los siglos, conforma una nueva civilización, sobre las características de otras sociedades, mejor constituídas.

El domingo 19 de Marzo realizaremos nuestro PIC-NIC

¡No lo olviden, trabajadores, amigos y compañeros!

Ahora bien, el trabajo en sus variadísimas manifestaciones productivas, [illegible] desempeña por el proletariado [illegible] lidad de clase [illegible] ejecuciones. El proletariado, pues, por esa circunstancia que lo dota de un papel hegemónico en la vida económica universal, así como por las rebeldías que desarrolla en su condición de explotado, está predispuesto, no solo a revolucionar el mundo, sino a establecer un orden de civilización muy distinto a todos los órdenes que figuran en la historia. La manera de interpretar este orden, es lo que está sobre el tapete del examen. Suponen algunos hombres de cierta cultura que el proletariado puede realizar el milagro de establecer una libertad sin dirección [illegible] perión, olvidándose [illegible] de [illegible] experimental [illegible] enunciado en primer término. Olvidan [illegible] inherentes a [illegible] al tipo de trabajo [illegible] de que sin dirección [illegible] por el método de [illegible] la burguesía recobraría bien [illegible] el cetro de su señorío, sin fusionarse la humanidad trabajadora y útil [illegible] con su esfuerzo y con su sangre procede [illegible] el proletariado.

La historia es continuación y no la comprenden aquellos que la interpretan de otra suerte. La historia representada por el proletariado en el momento [illegible] ha de continuar su curso por [illegible] de disposiciones de condominio, [illegible] conceptos de utilidad y de justicia [illegible] transformación de la clase que detenta [illegible] los privilegios y que tiene impuesto el andamiaje del tipo social que más conviene a sus intereses, es harto posible, como toda transformación. Es obvio por consiguiente, que las transformaciones humanas responden a una serie de ensayos cuidadosamente determinados. Los órganos no se crean de la noche a la mañana; ni los hombres que por muchos años han sentido la voluptuosidad de los poderes y de las detentaciones de la gloria material, no pueden colocarse en el mismo plano de igualdad de los demás hombres, sino por medio de una obligación desviable.

¿Cómo queréis que le llamemos a esta obligación? ¿Aceptáis que la califiquemos de dictadura? Sea, entonces, la dictadura que el proletariado se ve en el caso de imponer, es una consecuencia de la historia, como es consecuencia el efect de la causa.

El Congreso Unificador de la Argentina

180 delegados, representantes de 200.000 trabajadores

Primeras sesiones-Rechazo de Penelón como delegado. Augurios de buenos resultados

LA BATALLA en el Congreso. — Despacho de la Comisión de Poderes.

"Reconócese al compañero R. Carril en calidad de periodista representante de la prensa obrera revolucionaria del Uruguay, de acuerdo con la credencial que obra en poder de esta Comisión. — R. E. Loza, presidente de la Comisión de Poderes."

Apertura del Congreso. — A las 11 de la mañana del 6 del corriente, el compañero Aragall, de la I. Metalúrgica, da por abierto el acto, pasándose de inmediato a nombrar Comisión de Poderes, la que quedó constituída en la siguiente forma: Loza, de los Ferroviarios, 49 votos; Contreras, de la F. F. de Córdoba, 63; Cruz, de los C. Navales, 42; Fernández, de los Choferes, 20; Ferreira, de los Estibadores, 62. Nombrada la Comisión, se pasa a cuarto intermedio hasta las 14, a fin de que aquella se expidiera.

2a sesion. — Congregados los delegados, se suspende la sesión, por haberle sido imposible a la Comisión expedirse. Se cita para las 20.

3a sesión. — A las 20 se inicia la sesión con el informe de la C. de P., la que observa varias credenciales por no venir en condiciones. Se lee una credencial de los estudiantes revolucionarios de La Plata y se acuerda concederles voz solamente. Entre un [illegible] de observaciones se producen grandes debates que dejan de inmediato [illegible] las diversas tendencias que se agitan. La barra, numerosa y apasionada, no puede prescindir de sus cálidas manifestaciones. No obstante, hasta este momento prima un ambiente conciliador.

El asunto Penelón. — A esta altura, la mayoría de la Comisión informa que la Federación Gráfica Bonaerense mandó como delegado al concejal comunista Penelón y que, en consecuencia de ocupar puestos del Estado, lo que está en pugna con los principios del sindicalismo revolucionario, acuerda rechazarlo. La barra y numerosos delegados prorrumpen en estruendosas manifestaciones de aprobación. Los comunistas, por su parte, protestan, y así se pasa un buen rato entre gritos y aplausos. Se restablece la calma y se entra en debate, interviniendo ambos sectores. Una moción pide se pase a cuarto intermedio. Un grito formidable se deja oir por un instante: ¡No! Puesta a votación, es rechazada por 91 votos contra 49. Se reabre nuevamente el debate. Se considera a Penelón como concejal, como obrero, etc.; la discusión se convierte en el proceso de si tienen o no derecho a representar a los obreros organizados los que ejercen puestos políticos; las opiniones, encontradas, chocan, y se deslindan de inmediato dos sectores únicos: políticos y antipolíticos sin distinción. Pero la serenidad no puede resistir más y los ánimos se exaltan, hasta que la Mesa levanta la sesión, sin mayores incidentes.

4.a sesión. — Continúa debatiéndose alrededor de la validez o no validez de la credencial de Penelón. La lista de oradores "crece" por momentos y amenaza absorber otras sesiones más. En esto se nota una falta de cohesión entre los delegados; se echa de menos, y bien visiblemente, quien, haciéndose cargo de la trascendencia del acto, le imprima más armonía, encauzando los debates, evitando disertaciones inútiles. Es en realidad doloroso que este solo asunto —la o no aceptación de una credencial— no se solucionara con mas rapidez. Así, pues, en ese tren continúan las discusiones y se levanta la sesión dejando nuevamente pendiente para la tarde la continuación del debate sobre el punto en discusión.

5.a sesion. — ¡Por fin! Abierta la sesión, la Mesa informa que ha sido presentada una moción en el sentido de que se termine el debate sobre el asunto pendiente, en la siguiente forma: Que hablen dos delegados en pro de la aceptación durante diez minutos cada uno; otros dos en contra por igual tiempo, y, por último, Penelón por 30 minutos. La moción es aprobada por unanimidad, lo que prueba la falta que hacía quién encauzara el debate. Las partes entran a designar sus oradores y nombran: para la defensa, Greco y Leirós; para la impugnación, Pellegrini y Alegría, los que van hablando intercaladamente, finalizando el impugnado con su autodefensa durante los 30 minutos concedidos. Se pasa a la votación. La Mesa informa que hay moción de que se pase nota a la F. G. B. en el sentido de que reemplace a Penelón, mandando en su lugar a otro obrero, "aunque pertenezca al Partido Comunista o a cualquier otro, pero siempre que no ejerza funciones estatales". La moción es recibida con aplausos. Los Ebanistas mocionan para que la votación sea nominal, dándosele a cada delegado tantos votos como sindicatos represente. Otros delegados opinan sea por cotizante. Por mayoría aplastadora se acepta la primera moción.

La votación. — Más de una hora duró la votación. La nerviosidad de los delegados y de la barra obligaba a la Mesa a continuar interrupciones en su labor. La expectativa iba en aumento y en determinados momentos, con razón, se temió la alteración en forma grave. Luego se volvía a la calma; las delegaciones se iban pronunciando; a la mitad de la votación los pronunciamientos en pro y en contra iban paralelos, lo que contribuía aún más a la nerviosidad. Por fin, la Mesa informa: **por la aceptación del concejal comunista como delegado de la F. G. B., 79; por el rechazo, 115.** Aquello fué un desborde de entusiasmo; una atronadora salva de aplausos saludó el rechazo del que, ejerciendo funciones estatales, pretende representar a un sindicato obrero. De "motu proprio" la Asamblea y la Barra levantaron la sesión; no era posible continuar.

Así terminó este incidente, que llegó a apasionar a todos y que interrumpió las labores del Congreso durante dos días. Si bien unos pudieron evitarlo con un poco más de tacto, también les cabe gran culpa a los delegados comunistas, y en especial al impugnado, pues si en verdad amaran la unidad obrera, no debían haberse empecinado en la forma que lo hicieron, ya que el resultado a que se llegó era previsto para todos. Se dijo, y con sobradas razones, que no era al obrero, sino al concejal a quien se rechazaba. ¿Por qué ese interés en permanecer en una asamblea donde la mayoría le es adversa, y alega para serio que sólo repugna la función oficial que el delegado discutido desempeña? Varios e inteligentes comunistas ocupaban puestos de delegados, y nadie los impugnó, a nadie se le ocurrió censurarlos por sus ideales; pero Penelón es un colaborador con el Estado burgués; que nadie se haga cruces por esta afirmación; conocemos la tesis de la Internacional Comunista; sabemos que, según ella, concejales y diputados deben ir a los organismos burgueses a obstruccionar, a entorpecer su funcionamiento; ¿lo hacen?; más bien dicho: ¿lo logran? No lo creemos. En último caso, no lo sabemos; pero sí sabemos perfectamente que Penelón ha obstruccionado, no un organismo burgués, sino un organismo obrero de tanta importancia como el Congreso pro unidad de las fuerzas proletarias, saboteándolo durante dos días, sólo por el capricho de ser él y no otro comunista el que representase a la F. G. B. Ha cumplido, pues, su misión de crítica y obstruccionismo, pero en contra de los trabajadores, los que, por otra parte, y dicho sea en homenaje a sus exactas interpretaciones de sus propios derechos, le han dado el pago que merecía.

Y los "puros" no podían faltar tampoco con su mala obra. Si hubieran tenido éxito los desesperados esfuerzos que hicieron para restarle fuerzas al Congreso, este resultado de reafirmación antipolítica de la clase trabajadora no se hubiera obtenido. Por eso no pudimos menos que sonreir ante los mismos que, desde la barra, aplaudían frenéticamente el resultado de la votación, es decir, la derrota de sus intenciones de hacer el vacío al Congreso. Porque a nadie escapa que si los gremios adheridos a la F. O. R. A. Comunista hubieran concurrido en su totalidad, sin excepción, los políticos comunistas no hubiesen logrado tener la representación, proporcionalmente, que lograron.

Veremos si las próximas sesiones toman un camino más firme y más resuelto, que conduzca a resultados rápidos y plausibles.

El Corresponsal.

Nuestra propaganda en el interior del país

Es necesario intensificar una propaganda sana y exenta de rencillas y pasiones entre el proletariado rural.

Las jiras de propaganda por el interior del país, deben hacerse, no sólo con continuidad, sino cuidando que aquellos a quienes se designe al efecto, por sus antecedentes y por su moral ofrezcan la garantía necesaria de que han de dejar en todas partes el necesario precedente, que valga de demostración ejemplar ante todos los logreros y mercenarios que cruzan la campaña explotando la ingenuidad y la buena fe de las gentes. Y esto es, ahora más que nunca, de mucha importancia.

Nuestra propaganda en el interior debe recobrar ahora un fuerte impulso. A este respecto, se ha resuelto ya por el Comité de Relaciones de Agrupaciones Anarquistas, llevar a la práctica una jira de suma importancia.

Sabrán, nuestros lectores y compañeros, de la disparatada iniciativa de los miembros del ex Consejo de la F. O. R. U. cuando acordaron mandar en jira a Celestino González, al Salto y a Paysandú. Esto, como era de esperar, ha tenido los más funestos y dolorosos resultados. Primero, en lo que respecta a las mañas de ese vividor incorregible, al cual no hay dinero que le alcance, y aun cuando en este caso la responsabilidad toca a quienes, conociéndolo debidamente, le confiaron tan delicada misión. En verdad que es de imaginarse la impresión que habrá producido en las localidades donde se le dió dinero y se le atendió cumplidamente al tal delegado, cuando hayan sabido que el señor González "arreó" también, entre otras otras, con un mes de "jornales" a $ 2.50 cada uno...

Agréguese a todo esto la obra de insidias y de odios que el tal delegado fomentara, como acaba de comprobarse por los hechos dolorosos acaecidos entre trabajadores en Salto y Paysandú, y entonces se comprenderá mejor lo imprescindible que se hace la jira que proyecta el Comité de Relaciones, cuyos primeros efectos serán, sin duda, disipar la funesta impresión que tiene que haber dejado, después de vistas las consecuencias y... las cuentas, el ilustre delegado de las buenas tragaderas...

Tenemos entendido que la jira que anunciamos y que recibirán gratamente los compañeros, no lo dudamos, será no sólo a Salto y Paysandú, sino también a Colonia, Mercedes, Carmelo y otras localidades, de las inmediaciones.

Carril será el encargado de llevar el verbo revolucionario, y Carril está exento de todo veneno, ardiente de entusiasmos, propios de su juventud. La tarea no es fácil, pero no importa: el mérito consiste en tener el suficiente empuje para vencer las grandes dificultades. Ante las mañas intrigantes y la charlatanería insustancial y mediocre de un Celestino González, vemos llegar a Carril, modesto, silencioso, reconcentrado y observador, para levantar tribuna luego y con su elocuencia suma, que atrae y cautiva, ir diciendo del dolor de todos los que sufren, del anhelo de todos los oprimidos, de la santa causa de todos los que quieren redimirse, y después, con un gran gesto, en una exhortación vibrante y certera, llamar a la unión a todos los que están identificados en el dolor... Nos parece estar oyendo como un eco unánime que llega de tierra adentro, donde Carril levantará tribuna, y que es como el clamor ferviente de un grito único que arranca del corazón proletario: ¡Viva la unificación obrera!

La falta de trabajo

Situación que se agrava. — Pasividad e inercia del proletariado, al cual alejan de las actividades gremiales los elementos divisionistas que sirven a la burguesía propagando la discordia.

El trabajo falta; hay abundancia de brazos; los salarios siguen mermando... La situación no puede ser más grave. Pero todavía tiene la agravante de la próximidad del invierno, que ya sabemos lo que significa para Montevideo.

Sin embargo, lo que mayormente indigna y provoca la más grande indignación contra los culpables, es saber que si la organización estuviera en las debidas condiciones, estas cosas podían haber sido, por lo menos, neutralizadas o limitadas en buena parte, evitando, en primer término, la rebaja de los salarios.

Desgraciadamente, la organización regional ha sido atacada por el cáncer divisionista, y a pesar de todos los esfuerzos, de una enorme tolerancia y de una voluntad puesta a prueba, a pesar de esto —que pusieron de manifiesto la mayoría de los gremios y lo más valioso, representativo y sano del elemento revolucionario— ; aun siendo así, aquellos responsables de la división, los mismos que se han negado a arreglar cuentas del dinero que los trabajadores han destinado a la propaganda, siguen empecinados, pese a la situación insostenible en que se encuentran, en mantener la discordia y alejar al proletariado de las actividades de la lucha. Lucha esa que hoy no podría ser más que defensiva, en momentos en que el atropello y el ataque de la burguesía arrecia fuertemente.

¿Cuándo tendrá fin todo esto? Las cosas están bien claras y todo fundamenta la esperanza de ver a la organización de los trabajadores, dentro de corto plazo, libre del cáncer divisionista.

¡Abajo la división! Quienes la propagan y mantienen no pueden ser juzgados sino como ruines esbirros y serviles lacayos del capitalismo.

El próximo Congreso Comunista. —Oposición a las elecciones.— Con un compañero comunista.

—¿Entonces podemos comentarlo?

—Sí, reservándose el nombre.

—LA BATALLA ha sido el primer periódico que, arrinconando los prejuicios, saludó a la juventud que por amor y admiración a la Revolución rusa ingresó en el Partido Comunista, porque esa juventud era la misma, en fe y entusiasmo, que engrosaba nuestras filas. Y lo hemos dicho más de una vez: si fuese eliminada la táctica electoral, sería segura una más estrecha unión, un acuerdo más amplio; como la sabemos noble a esa legión de muchachos envueltos en la llama del ideal —tan noble como la que nos atropelló, viniendo como una bandada de pájaros y dando alientos nuevos a LA BATALLA— como la creemos noble, decimos, hemos insistido ante ellos respecto a la necesidad de abandonar tal práctica. Pensarían equivocadamente los que conscientemente y sin conocernos nos juzgan, y canallescamente los que nos conocen, si supusieran que lo que hacemos es guerra de botica; hace tiempo que los anarquistas que editan este periódico han dado una real interpretación al anhelo de libertad que siente el pueblo. Y sabemos que para conquistar esa libertad tienen que ayudar todos, sin distinción, y que todos, para que sus fuerzas resulten mayores, deben sentirse lo más hermanos posible, para lo cual debe fijarse bien la línea que nos separa de la burguesía y eludir todo contacto con ella, toda colaboración, todo acercamiento. Hablamos, pues, con nuestra vista puesta en el problema de hacer más alta la presión revolucionaria de todos los pechos nobles, a fin de que ésta sea una hermosa realidad lo antes posible. Habla, pues, la conciencia, no el cálculo. Sabiendo que el Parlamento es un cáncer para las colectividades políticas, nos dolía suponer que mañana estos nuevos revolucionarios cayeran bajo la traición de otros Caramellas... Con altura, con razonamiento, tendemos y pedimos la mano en son fraternal. Felizmente, nuestra obra no fué desoída. La buena semilla fructifica; más bien dicho, los buenos revolucionarios se esfuerzan en merecer cada vez mejor ese nombre tan honroso en estos momentos de lucha. En el próximo Congreso del Partido Comunista se planteará, según informes, la abstención electoral. Si así fuese, nuestras manos chocarían en un aplauso sincero, pensando en la Revolución y en el amor creciente que por ella tienen los trabajadores. Aplaudiríamos gozosos, porque la acción directa sería robustecida; porque sería un nuevo contingente de voluntades que buscarían en sí mismas la voluntad de vencer, sin prórrogas oficiales; no somos ningún partido electoral que celebra la disgregación de otro, no; los comunistas, hasta hoy han cumplido como revolucionarios, y siendo nosotros partidarios de la Revolución, colocamos esa su conducta por encima de todo. Colóquense los comunistas en ese terreno, ¡no voten! Los diputados que salgan electos, con el beneficio que de ellos se obtenga no compensarán jamás la energía que el elegirlos representa. Acérquense más aún al pueblo los compañeros comunistas, perdiendo ese peligroso contacto con los estancieros y millonarios de las Cámaras. Que este Congreso marque un nuevo paso adelante en el camino de la lucha, una nueva afirmación de fe revolucionaria, una nueva demostración de que estamos dispuestos a encontrarnos en el camino.

¡Viva la Revolución!

¡Viva la lucha directa!

Cómo conocen a los uruguayos en el extranjero

Un comentario sabroso, que halaga "nuestro" patriotismo.

Pertenece a "El Trabajo" de Buenos Aires, el paladín de la buena causa, el siguiente sabroso comentario:

"El Ministerio del Interior uruguayo recibió una comunicación de Fray Bentos donde se anuncia que al salir de la Asamblea Representativa, los diputados departamentales Roberto Fischer y Roberto Giraldoni se trabaron a balazos, resultando el primero herido en el pecho, en la tetilla izquierda y en el antebrazo derecho. En cuanto al segundo, fué herido en forma penetrante a través del tórax. La misma bala encontró por el camino a un señor que se llama Pantaleón Riquet y le hizo un ojal en la cadera. — Parece tratarse de acaloramiento político habido en el curso de una sesión. — Un comunicado posterior anuncia la muerte de Giraldoni y la gravedad de Fischer.

"Los orientales —como decía Florencio Sánchez— son orientales, y basta. Esto es: guapos, corajudos, entrañudos... No hay palabra más ofensiva en la otra banda, que la palabra "maula". Un oriental sufre todo, menos que le toquen el coraje. Se le puede llamar ignorante, analfabeto, charlatán, pero maula no, recontra. Hombres aparentemente cultos, en este sentido, se conducen como verdaderos charrúas. Batlle y Ordóñez, que antes que presidente era poeta y literato, en un duelo dejó cadáver, en el Parque Central, a su contrincante. Y nótese que no es la "chusma del suburbio" la que se resiente por la palabra maula, sino la chusma dorada: diputados, doctores y presidentes."

Sin embargo, bueno es reconocer que en parte la imaginación del comentarista parece ir más lejos de la realidad, ya que los uruguayos no se "carnean" sino por equivocación..., a pesar de ser tan susceptibles en eso del valor.

Aquí se bate en duelo todo el mundo, sin que haya más víctimas, por lo común, que las lavanderas, pues que les toca lavar los calzoncillos... Y en cuanto al valor de los políticos... tanto los que están en el poder como los que luchan por estarlo no han demostrado otro valor que el que se necesita para ordenar a la mazorka cuartelera que acribille al pueblo cuando en la calle reclama alguno de sus derechos, siempre mancillados por gobernantes y capitalistas.

Los diarios empiezan a «reproducirse» como moscas, y como las moscas son agentes de infeccion y de contagio.

Será necesaria buena memoria, en adelante, para recordar los nombres de todos los diarios que hay y habrá en Montevideo. Y ¿para qué? Para ser todos iguales y cumplir con la única misión de "reclutar" votos. Después, los que sobrevivan a las elecciones continuarán haciendo lo de siempre: adular a los de arriba y "reventar" a los de abajo.

La Municipalidad, que fué, si mal no recordamos, quien aconsejó aquello de "Mate Vd. una mosca hoy", de continuar velando por la salud pública está en el deber, ahora, de aconsejar que se "mate" un diario, por lo menos, cada semana, si no todos los días, pues los diarios se reproducen como moscas, y como moscas son agentes de infección y de contagio.

Por encima de las fronteras

EL FASCISMO EN DANZA—

Desde la desocupación de fábricas y talleres por parte de los obreros que valientemente las habían tomado, expulsando de ellas a los amos, una organización asesina, capitaneada por Mussolini, fué tomando cuerpo, hasta llegar a ser el más grande enemigo del proletariado organizado. Desde entonces hasta la fecha no ha transcurrido un solo día sin que el ejército del trabajo, en "la bella pero desgraciada Italia", tuviera que lamentar alguna baja. Muertos y heridos por todas partes, en las grandes ciudades como en las más pequeñas aldeas. Los campesinos también tuvieron sus choques, y por ende sus bajas. La prensa avanzada de la península ocupa una gran parte de sus columnas para notificar diariamente a sus lectores incendios de locales obreros, y muertes de compañeros por doquier.

¡Hasta cuándo durará este estado de cosas? ¿Cuándo terminará la danza del fascismo? ¡Ah, es difícil precisarlo!

Mientras subsistan hondas discrepancias entre los llamados a organizar fuertemente al proletariado bajo los pliegues de la bandera del frente único, el fascismo continuará su obra de "reconstrucción", asesinando cobardemente a los trabajadores. A la altura que estamos, los pequeños grupos dispersos no podrán ser otra cosa que víctimas de la reacción. Esto ha de servirnos de ejemplo a nosotros también. ¡Viva la unidad, compañeros!

COSA RARA—

Error craso es creer que en este mundo todas son rosas con sus respectivos perfumes. ¡No, compañeros! Hay espinas también, y de todas medidas.

El que contemple el mundo sin analizar todo lo que en él sucede a cada instante, fácilmente dirá que los que mandan gozan de una tranquilidad absoluta. Pero el que se detenga al estudio y sea capaz de sacar conclusiones toda vez que abren la boca los que tienen la dirección de esta sociedad vetusta en sus manos, terminará por convencerse de que no es poca ni liviana la tarea de sostener lo insostenible. Prueba de ello son los continuos cambios de Gabinetes ministeriales en los países más importantes. En España, por ejemplo, la crisis ministerial resulta ya mal incurable (mal, del punto de vista burgués). En Italia, la situación es idéntica, con el agravante de que hasta los socialistas han llegar a ocupar puestos en el Gabinete, lo que ha brindado una nueva oportunidad, a la vez, para que los ilusos comprobaran que sólo en el nombre difieren de los otros. En Francia se han visto obligados a apelar al Poincaré de la guerra, para que trate de componer lo que él tanto ha contribuído a descomponer. En Inglaterra se teme la caída del Gabinete de un momento a otro, y eso que está a su frente el político quizá más vivo y más pillo de toda Europa.

Y, por último, para no extendernos demasiado en referencias que vendrían al caso perfectamente, vamos a transcribir un telegrama de China en que se noticia que por aquellos pagos no encuentran un héroe que quiera apechugar con la presidencia del Gabinete. Dice el telegrama:

"Pekín. — El Gobierno, prácticamente ha dejado de funcionar, puesto que tanto el Gabinete como la Tesorería se encuentran acéfalos. El Presidente, aislado políticamente, no logra que sea aceptado el cargo de Primer Ministro, a pesar de haber hecho algunos ofrecimientos."

CAMBIO DE DISCO—

Desde el año 1870 en Francia no han hecho otra cosa que predicar la revancha en las escuelas y en todas partes. Había que armarse hasta los dientes, y cada ciudadano francés debía estar pronto para comerse, en un momento dado, por lo menos media docena d ealemanes. Tal era la recomendación que le daban al ciudadano, desde el maestro de escuela hasta el Presidente de la República, y los frailes inclusive. Ahora el disco ha sido cambiado, tal vez porque no tendrán otro remedio. No siempre los pueblos se han de prestar a ser juguete de políticos y capitalistas. Por eso han de ser las "salidas" como esta: "No nos estamos preparando —dice el diputado Fabry— para la guerra, sino que simplemente tomamos precauciones para impedirla". Y Poincaré afirmó en un su discurso reciente: "No hay un solo francés que tenga el propósito de iniciar empresas guerreras o anexionistas, ni actualmente ni en el futuro. Desgraciadamente, no contamos con garantías contra los que pueden plantearnos dificultades, y estamos obligados a adoptar precauciones contra nuevos ataques, nosotros, que no tenemos otro deseo que prosperar pacíficamente, desarrollando nuestro progreso científico, industrial y social, y manteniendo relaciones corteses con todos los pueblos de la tierra".

Nuestra rifa

La entrante semana, probablemente, estará en circulación nuestra gran rifa, que tendrá como primer premio un juego de muebles imitación nogal, compuesto de las siguientes piezas: una cama, un ropero con luna biselada, dos mesitas de luz, un toilett de tres cuerpos con tres lunas biseladas, y dos sillas.

Los otros premios son: un par de zapatos Luis XV sobre medida, un cuadro a lápiz de Pedro Gori, una mesa para sala y una estatua simbolizando el Trabajo.

El boleto con cinco números costará sólo veinte centésimos.

Los compañeros y amigos de LA BATALLA tendrán así una oportunidad más para evidenciar el cariño que le tienen a este semanario, contribuyendo a la mayor colocación de boletos.

Los pedidos de talonarios pueden hacerse con tiempo a la Administración, calle Paraguay 1229.

La cuestión de los boycotts

Una iniciativa con "cola" de un diario burgués. — Los trabajadores deben estar alerta.

Respeto a los boycotts, en distintas ocasiones hemos expuesto consideraciones demostrativas de lo complejo y delicado de esta arma, cuyo uso en la lucha es necesario hacerlo cada día con mayor tino y cuidado. No sin un poco de sorpresa hemos leído en "La Noche" del domingo una "iniciativa" fundamentada en una breve exposición de motivos y que contiene a la vez una invitación a la prensa y a la Oficina Nacional de Trabajo, para tratar el asunto.

Esto, promovido por un diario burgués, no puede tener más que una causa, y esa causa no puede ser otra que la siguiente: que los boycotts que se mantienen en pie y que últimamente se han venido intensificando, están lesionando considerablemente los intereses de los capitalistas, por lo cual éstos buscan una salida que, sin afectar aparentemente su soberbia, pueda conducirlos a un arreglo.

Los trabajadores deben estar alerta, ya que tal "iniciativa" burguesa no puede interpretarse de otra manera inmediata que como un eficaz estímulo para que los boycotts se intensifiquen con mayor rigor y celo. Entretanto, observemos cómo siguen desarrollándose las cosas, dado que lo complejo del asunto reclama atención y tino de parte del proletariado.

Casa de Galicia

Una institución de obreros, al servicio de la clase capitalista

La Casa de Galicia, institución creada por aventureros, explotadores del prejuicio patriótico, ha tenido una deferencia para con LA BATALLA. El "señor Director" recibió una circular de dicha sociedad, informándole de quiénes integran la Junta Directiva. ¡Qué documento importante! Y a nosotros ¿qué nos importa saber quién es el caudillo de un montón de nulidades? ¡Cuántos de los pobres socios que abonan mensualmente $ 1.50 a esa institución, no pagan $ 0.30 por mes a su respectivo sindicato, para defender sus derechos! ¡Para qué son esos quince reales arrancados al sudor del pobre? Para festejar al sifilítico Alfonso XIII, para adular a los poderosos, para matar con bailes y timbas el espíritu de rebeldía de los trabajadores, para alimentar una serie de zánganos como empleados, y por fin —¡qué vergüenza!— para pagar 420 pesos por mes por concepto de alquiler del local propiedad de Francisco Piria, el más grande de los explotadores, que está haciendo agonizar a centenares de trabajadores en su feudo. Para hacer todo ese mal está la Casa de Galicia, por ésta se sacrifican tantos obreros. ¡Qué vergüenza!

Y nos mandan la nómina de la Junta que gobierna esa institución "amarilla"... ¡Qué caraduras!

Ellos se divierten...

Un diario de estos últimos días trae una interesante fotografía: un grupo de atorrantes (ese diario los llama veraneantes) que allá en Piriápolis entretienen sus ocios en una "cinchada". Y ante el arado no pudimos menos que pensar en los muchos obreros que habrán "cinchado" o estarán "cinchando" (pero de veras, muchas horas al día y por miserable jornal) para que esos... veraneantes de la fotografía a varias columnas puedan pasarse esa su vida parasitaria.

Revolución, ¡cuánto tardas!

"Justicia"... contra sí misma

De un editorial de "Justicia" de fecha 9 de junio de 1921, titulado "El fracaso de las Cámaras", desprendemos lo siguiente:

"Pretender que el Parlamento pudiese realizar una obra revolucionaria, como sería la de transformar el régimen capitalista, es caer en la ilusión de esperar que los burgueses —esos mismos capitalistas sin entrañas que aniquilan a los obreros con trabajos terribles y salarios de hambre, que prostituyen a la mujer y devoran a los niños en las fábricas— se aviniesen, por espíritu de fraternidad o por bondad de corazón, a renunciar a sus privilegios, a sus riquezas, que para ellos equivaldría a privarse del placer de vivir en el ocio, en el lujo, en el praíso. Nosotros nos hemos despojado ya de esa necia ilusión. Sabemos —¡miren a Rusia los incrédulos!— que los capitalistas no ceden sino a la fuerza. Dejemos, pues, a los reformistas la humillante tarea de arrodillarse en las Cámaras y los Municipios, para recibir limosnas. Nuestra misión es otra. Y, convencidos de que el Parlamento no sirve más que para adormecer a las masas en su cautiverio, no podemos olvidar que no sirve para realizar el bien del pueblo. Los ladrones no entienden de razones. Lo son, para robar. Y contra ellos, no cabe "parlamentar". Y en última instancia, ¡será necesario el garrote!"

Sin embargo, a pesar de que "el Parlamento no sirve nada más que para adormecer a las masas", y que "en última instancia, será necesario el garrote", por cuanto "parlamentar es inútil" —según el acertado decir de "Justicia" de aquella lejana fecha del 9 de junio de 1922— hay, próximo ya noviembre, y ante la perspectiva de "pescar" algunas diputaciones, el diario comunista viene aconsejando a los incautos que vayan a votar...

El asunto del compañero Romanoff

Solidarios con el compañero Romanoff en todo lo que vino publicando hasta ahora en LA BATALLA, solidaridad que muy gustosamente hemos compartido hasta en sus menores detalles, nos da ello también derecho a ser ahora los primeros en condenar su actitud, por haber cometido la inexplicable ligereza de haberse dirigido a un diario boycotteado, para que se hiciera eco de la campaña de nuestros presos, que tan arbitrariamente continúan aún entre rejas.

El boycott, y sobre todo al diario a que nos queremos referir, ha de aplicarse tenazmente, y sobre todo por los compañeros que más se destacan en la propaganda.

Nuestra modalidad, pues, que fué siempre condenar el mal en donde ha existido, nos lleva también a condenar, y con más razón, al compañero Romanoff, por tratarse, precisamente, de un amigo nuestro y colaborador afín.

Desde ya, pues, deja de ser nuestro colaborador, empezando desde este mismo número a no dar cabida a su sección habitual: "De semana en semana".

Contestando a una pregunta... que ya hemos contestado

Un colaborador de "Justicia", de cerradas entendederas, dice que le contestemos a una pregunta suya... que ya hemos contestado y que ahora, gustosamente, volvemos a hacerlo de modo más amplio. Lamentamos no tener a mano el número de "Justicia" en que tal colaborador insiste, para transcribir íntegra su pregunta; pero ella se reduce a lo siguiente: a que existe contradicción en nosotros al sostener la ida de los revolucionarios a los organismos obreros, mientras censuramos a los comunistas que "manden" diputados al Parlamento.

Y bien; empecemos de nuevo, por esto: para contradecirnos, fuera preciso que el Parlamento y los sindicatos fueran cosas iguales, que, no lo son, ya que mientras en los primeros hay cómodos asientos, un buen sueldo y el ser diputado da una investidura, en los segundos no hay cómodos asientos, ni buenos sueldos, ni investiduras distinguidas... siempre que el colaborador de "Justicia" no crea que actuar en los gremios significa ser secretario rentado vitalicio de una Federación Marítima y prepararse al propio tiempo una candidatura...

Porque ir a las organizaciones capitaneadas por "amarillos", es ir donde están los obreros, para impugnar a los burócratas y procurar orientarlos... sin cobrarles sueldo.

Y porque ir a los Parlamentos es para rodearse de pillos y alejarse de los trabajadores y correr el grave riesgo de corromperse, como la experiencia del Partido Socialista lo demuestra y como el buen sentido lo comprueba. Además, la burguesía, como lo ha hecho en el Uruguay —donde la diputación comunista ha sido coherente hasta ahora— no le da publicidad a la crítica que le afecta, la cual sólo puede divulgarse por los medios de propaganda ajenos a los que el Capitalismo y el Estado sostienen, con lo que acaba de evidenciarse que el Parlamento no sirve para los desheredados, ni siquiera como tribuna de propaganda, que es lo que en "última instancia" vienen sosteniendo los partidarios comunistas.

¿Se da por contestado, compañero colaborador de "Justicia", o todavía le parece que hacemos "efectismos"?

LA BATALLA en Buenos Aires

Los suscriptores y paqueteros de Buenos Aires —como del interior de la Argentina— que tengan inconvenientes para girarnos dinero directamente, pueden hacerlo por intermedio de "El Trabajo", Rincón 369.

No hay antagonismos ideológicos irreconciliables frente a la realidad. El antagonismo existente es, en esencia, de moralidades.

Las divergencias del momento no han surgido ni se alimentan y sostienen por una disparidad de criterios. Esto sólo sirve de escudo y de pretexto a los agentes de la burguesía infiltrados en el campo revolucionario. El antagonismo y esas divergencias tienen su mayor origen en una cuestión de moralidades, cuestión ésta que ha llegado a definirse debidamente. Y no puede haber antagonismos ideológicos irreconciliables, decimos, porque la realidad de los hechos lo ha venido desmintiendo de categórica manera.

En efecto, ese antagonismo ideológico sería el de aquellos que reconocen y proclaman tal cual es lo que se ha venido practicando en la lucha, imponiéndose siempre por la acción y la fuerza, como fatalmente hay que hacerlo; frente al de aquellos que dicen que esto es autoritario, antianárquico, etc., etc.

Y bien; los que se entretienen en juegos de palabras, hablando de libertad, de antiautoritarismo, de pureza ideológica, de libre examen, de libre iniciativa y demás frases hechas que constituyen toda su argumentación, éstos, decimos, no hay más que observarlos para ver cómo proceden: extorsionan cuantas veces pueden hacerlo; hacen uso de un autoritarismo despótico y, para colmo, arrabalero, cuantas veces les es posible; en una palabra: en la práctica, no sólo son déspotas y autoritarios, sino que, descendiendo a un plano todavía más bajo, se colocan a nivel con el compadrazgo inmundo, cuya existencia parecía estar localizada al club político y al ambiente arrabalero.

Los hechos tienen una elocuencia abrumadora, y conviene destacar de los últimos producidos, la expulsión del gremio de Obreros en Calzado, decretada por media docena de delegados de otros tantos gremios que (¡oh los principios!) ni se habían reunido para considerar el punto. Bien; semejante descabellada actitud la justifican o pretenden justificarla, con la afirmación idemostrada de que han violado el Pacto Federal... Vamos a creer, empero, que esto sea así. Y entonces, con todo derecho, haremos una pregunta que esperamos nos sea contestada: los delegados que esa misma noche de la expulsión famosa acordaron violar el Pacto Federal cambiando el sistema establecido para las votaciones (para la cual ni siquiera consultaron a sus gremios); ¿qué castigo o penalidad merecen? Y otra pregunta, que también viene al caso: ¿a qué penalidad son acreedores esos delegados, los mismos que toleran y encubren a quienes se niegan a cumplir con un deber de elemental honestidad: el arreglo de cuentas?

Y después de todo esto, ¿quién niega que es una cuestión de decencia, de honradez, de moralidad lo que aquí se debate?

Juzguen los trabajadores y aquellos a quienes el "envenenamiento" de que padecen les permita un instante de lucidez.

LITERATURA

TEATRO—

Inicio de temporada

Para el 10 de marzo anuncian su presentación ante nuestro público la compañía de Salvat-Herrero y la Rioplatense.

El elenco con que debutará la compañía que dirige el primer actor señor Salvat es, desde todo punto de vista, una promesa que no defraudará la esperanza de los amantes del buen teatro. Antonia Herrero es una de las figuras que acreditan el buen conjunto seleccionado por el señor Salvat. En la noche del debut se reprisará el intenso y psicológico drama de don Jacinto Benavente titulado "Más fuerte que el amor".

La Rioplatense, que se presentará la misma noche en el escenario del Urquiza, viene con un conjunto discreto y capaz de ofrecer una interpretación correcta de las obras del repertorio nacional. Este elenco viene bajo la dirección del conocido autor Ulises Favaro, quien, a estar a sus propias declaraciones, hará una selección saludable de las obras que pondrá en escena. ¿Será con obras como "Tu cuna fué un conventillo"? Comentarios al lector.

Se anuncia, además, el debut de la compañía Muiño-Alippi en uno de nuestros teatros. Todo el público y los trabajadores en general saben que esta compañía está compuesta de gente "amarilla", que traicionó la causa reivindicadora en el pasado conflicto de la gente de teatro. Y los hombres conscientes no deben ignorar tampoco cuál es su deber. La solidaridad moral y material es el arma eficacísima de los explotados para contrarrestar la acción funesta de los traidores y enemigos de la clase asalariada.

La escena y sus mercaderes

Nuestro incipiente teatro rioplatense ha entrado en un período de incontenido interés lucrativo. A este solo afán parecen dedicar sus actividades los cultores de la literatura dramática. Todo ideal superior, todo anhelo de honestidad artística está supeditado al éxito efímero, pero de positivos resultados económicos. Nuestro teatro sufre una de las crisis más intensas y que marcan en la evolución de la literatura un momento de infecundidad, de decadencia de valores morales, intelectuales y artísticos.

Es de lamentar que en el teatro — que es uno de los géneros de la literatura que el público más favorece, por brindarle una sensación de lo real más vívida, más objetiva y subjetiva, por hacerle experimentar en el ánimo las emociones variadísimas de la vida en todas sus manifestaciones y frases: histórica, etnográfica, psicológica, científica, filosófica, social, de ambiente, etc.— es de lamentar que en el teatro, decíamos, haya una corriente tan sórdida, tan lucrativa, tan innoble y perniciosa, en perjuicio del verdadero fin que persigue la literatura dramática y en detrimento de toda idealidad estética, cultural y de vulgarización popular. Y esta desviación de la escena nacional, que abandona el campo de lo experimental, de la observación, de lo pensante, de lo emotivo, para engolfarse en una literatura fácil, superficial, antiestética, soez en la jerigonza, burda en la trama e insulsa en la fábula, cuando no rayana en lo pornográfico, en la amoral y sicalíptico, ha de traer aparejada la desilusión del público, que huirá de esos espectáculos morbosos, que degradan toda concepción de superioridad, como del cólera. No nos guía ningún fin pesimista con respecto a la evolución de nuestra literatura rioplatense; por el contrario, albergamos el entusiasmo más optimista y estamos convencidos que frente a este trajín lucrativo, a esta fiebre mercantilista, ha de surgir la pléyade de escritores que, por encima de la mediocridad andante y petulante del tráfico literario, impondrán con sello definitivo una transformación purificadora de la escena, con obras de ingenio, de enjundia, de valores intrínsecos y extrínsecos, logrando de ese modo que el incipiente teatro nacional haga honor a los que echaron las primeras bases de la literatura nacional. Se puede escribir con honestidad, se puede lograr el éxito de taquilla con obras sanas, que hagan pensar, que hagan reir, que hagan llorar por su realismo crudo y emocional, que despierten en el espectador el buen gusto, la emoción, la facultad de observar, sin caer en esos brulotes bastos, groseros y espúreos. Y todo esto tendrá que venir, llegará inevitablemente, a pesar de todo el pesimismo reinante. Esta misma fiebre lucrativa, esta misma crisis del teatro rioplatense la ha sufrido la literatura en el viejo mundo.

Pero allí surgió la pléyade de escritores que supieron barrer con el soplo de su genio la decadencia reinante, la crisis imperante, dando fuerza, vigor, lozanía a la literatura, no ya escénica, sino general. Pues esto sucederá en nuestra escena. Los mercaderes tendrán que dejar paso a los que imprimirán a nuestro teatro nuevos y luminosos horizontes, proyectando sobre el escenario la luz del genio americano, desentrañando en las selvas y ciudades la historia de estos países nuevos, desenlodando a la faz del mundo las pasiones y los odios, las tragedias y los problemas sociales, haciendo latir en el alma popular las figuras protervas y bárbaras de nuestra genealogía histórica y etnográfica; harán ver nuestra época febril, inquieta, azarosa, con sus crímenes y bellezas, con sus ensueños e idealidades de transformación social. Los mercaderes han existido en todas las épocas. Nuestra época no podía escapar sin ellos. Pero también, en todas las épocas han existido los grandes hombres, y en la nuestra los tenemos; y los grandes hombres son los que hacen vivir la historia de todas las sociedades. Los mercaderes mueren con su época...

Juan de los Llanos.

EL POETA DE LA MISERIA —

Yo declaro con orgullo que entre todos los poetas de hoy, soy el más sincero poeta de la miseria. No me importa que los próceres se mofen ni que el pueblo desconfíe de mis estrofas. Me basta con lo que lo oiga mi propio corazón.

No puede adaptarse ni venderse un hombre a quien no le importa morirse de hambre en el arroyo. Yo estimo sobre todas las cosas de la tierra mi blasón de poeta que es la única y lógica aristocracia. Agarrotado en la más sórdida miseria puedo ser fuerte, con la fuerza de mi ideal y mi entusiasmo.

Con mi chambergo al viento y mi capa raída tengo derecho a indignarme de todas las injusticias y a clamar contra ellas en verso que antes que en mi pluma florecen en mi corazón.

Poeta a sueldo del presupuesto tendría que enmudecer ante el desgarrante espectáculo cotidiano y atentatorio a mi gaveta cualquier acto de anarquismo sentimental; y ese es mi arte, pulido y aristócrata en la forma, lleno de ansia ardiente de revolucionario, de justicia y belleza en la entraña.

Conforme avanzo por la vida estoy más

EL TRABAJO

Diario unificador de Buenos Aires

Reapareció el 1.o de febrero, con selecto y abundante material de lectura.

Por suscripciones, dirigirse al agente general en el Uruguay, José Bértola, calle Fraternidad 192, Paso del Molino, o a la Administración de LA BATALLA.

En los quioscos de Montevideo se vende a $ 0.03.

Suscripción mensual en el Uruguay $ 1.00

---

conforme con mi alma de rebelde. La vida así es absurda y cruel, atentatoria a los derechos de la humanidad; los hombres son cretinos y adaptables; creo que habría que dejar al mundo para edificar la ciudad ideal.

Mi poema "Infanta de Balada" no es sino un gesto cortés para el director del periódico en que se publicó.

Entre el fragor de la revolución, si por mi barricada pasara la reina yo dejaría paso e inclinaría mi penacho de revolucionario ante la dama y ante su belleza.

Cada vez estoy menos dispuesto a las claudicaciones con los poderosos y con los tontos.

Desprecio todos los vulgos: el aristocrático y el craso. Cuando mis fuerzas flaqueen me dejaré caer para siempre sobre el lecho de un hospital o pondré remate a vivir de titiritero de casualidad, al trágico fulgor de un pistoletazo. Prefiero a una vida de adaptado, de sin alma, una muerte romántica y bella. En mí hay una porción divina de bondad y belleza, que forma un pedestal para mi alma; desde allí miro todas las cosas por altas que estén con un ligero rictus despectivo. Y no me importa que estimen ni que me hagan justicia. Cada vez comprendo que llevo en mí algo de misántropo, de salvaje; que no soy hombre de Academias, de Club, de salones bellos, ni de antesalas, y renuncio a todos los beneficios a que me da derecho mi inteligencia. Y no he de rectificar mi vida; creedme que cuando estoy solo al margen de todas las cosas, siento en mí una luminosa felicidad.

Emilio Carrere

POEMAS EN PROSA

Embriaguez

Se ha de estar siempre ebrio. Todo consiste en eso: es la única cuestión. Para no sentir el horrible peso del Tiempo que quiebra vuestros hombros y os inclina hacia la tierra, es menester que os embriaguéis sin descanso.

¿Con qué? Con vino, poesía ó virtud, a vuestro gusto. Pero embriagaos.

Y si alguna vez en la escalera de un palacio, sobre la verde hierba de un foso, en la lúgubre soledad de vuestro aposento, llegáis a despertar, disminuída o desaparecida la embriaguez, preguntad al viento, a la ola, a la estrella, al ave, al reloj, a todo lo que huye, a todo lo que gime, a todo lo que rueda, a todo lo que canta, a todo lo que habla, preguntad qué hora es; y el viento, la ola, la estrella, el ave, el reloj, os responderán:

¡Es la hora de embriagarse! Para no ser los esclavos martirizados del Tiempo, embriagaos sin cesar. Con vino, poesía o virtud, a vuestro gusto.

Carlos Baudelaire.

En la patria de Artigas y Artigas en París.

"A puertas cerradas"

Dijo un diario de fecha 6 de noviembre de 1922:

"El Ministro de Relaciones Exteriores, doctor Buero, concurrió al seno del Poder Administrador, a fin de dar las explicaciones que prometiera acerca de ciertas cuestiones de Derecho Internacional, pertinentes a los barcos requisados por nuestro Gobierno. A puertas cerradas llevóse a cabo la consideración de tan importante asunto, la que continuará mañana."

En la patria de Artigas, próximos a la celebración del centenario de la Independencia, el Ministro de Relaciones Exteriores y otros conspicuos padres de la patria celebran una sesión "a puertas cerradas" para tratar de unos barcos... y ciertas cuestiones de Derecho Internacional... que no le hace falta conocer al pueblo...

¡Loor a la patria, a la independencia y a los próceres!

Del mismo diario y... de la misma fecha:

"Entre las cosas originales que se le han ocurrido al canciller Buero está la de llevar al padre Artigas a la Ciudad Luz. Su ceño adusto habrá cobrado un sin fin de nuevas arrugas al atravesar los populosos bulevares, y su austeridad le habrá hecho mirar con desprecio el Moulin Rouge y Les Folies Bergères, y recién al llegar a su pedestal, en la Escuela del Hogar Uruguayo, se sentiría como en su casa. Los detalles de la ceremonia de la inauguración son realmente conmovedores. Discursos, champagne, abrazos, declamación y M. D'Anzouy explicando a los pupilos —que han tomado al Uruguay como patria de segunda mano— toda la vida de Artigas."

Realmente que son cosas originales las que se le ocurren a "nuestro" ministro. Pero, si en un solo día, ocupándose los diarios de las actividades ministeriales, anotan perlas como las dos transcriptas, a pesar de no saberse lo que "a puertas cerradas" se hizo, ¿qué no encontraríamos de enumerar lo que puede hacer un ministro en sus actividades de un mes, por ejemplo?

¿Y el pueblo? "¡Para eso paga!".

C. de R. de A. A.

(Fraternidad 192, Paso del Molino)

ENTIDADES ADHERIDAS AL COMITE DE RELACIONES DE AGRUPACIONES ANARQUISTAS

CAPITAL

Biblioteca P. del Reducto. — Guadalupe 1581.

Centro de E. Sociales del Paso del Molino. — Fraternidad 192 (Paso del Molino).

Grupo editor del periódico "Rebeldía". — Fraternidad 192 (Paso del Molino).

Agrupación "La Batalla" (editora de este periódico). — Paraguay 1229.

Centro Luz. — Tomás Villalba 8..

Centro de E. Sociales Tierra y Libertad. — Paraguay 1229.

Centro de E. Sociales Alba Roja. — Miguelete 1115.

Agrupación Anarquista Humanidad. — Porongos 2415.

Agrupación Anarquista Nuevos Rumbos. — Guadalupe 1581.

Centro Internacional. — Río Negro 1180.

—Agrupación Anarquista El Sembrador. — Caparro.

Agrupación Rusia Libre. — Paraguay 1229.

Agrupación Anarquista del Reducto. — José L. Terra 2715.

Centro de E. Sociales Renovación. — Italia 188 (Villa del Cerro).

Cuadro Filodramático Emilio Zola. — Italia 188 (Villa del Cerro).

Centro de E. Sociales Libertad y Progreso. — Grecia 669 (Villa del Cerro).

Agrupación Anselmo Lorenzo. — Fraternidad 192 (Paso del Molino).

Hijos del Pueblo. — Santa Ana 6 (Cerrito de la Victoria).

INTERIOR

Centro de E. Sociales Florencio Sánchez. — Rosario Oriental.

Agrupación Rafael Barrett. — Florida.

Centro de E. Sociales Rusia Libre. — Pan de Azúcar.

Centro de E. Sociales Despertar. — Nueva Palmira.

Nota. — Los compañeros, tanto de la Capital como del Interior, que estén de acuerdo con la finalidad de este Comité, están en el deber de fundar centros y agrupaciones, para hacer más extensiva nuestra obra revolucionaria entre el pueblo.

Pedimos a los centros y agrupaciones de afinidad del Interior, entablen relaciones con este Comité y nombren sus delegados, para que los representen.

Toda correspondencia debe ser dirigida a Fraternidad 192 o a Guadalupe 1581.

En el Cerrito de la Victoria. — Cómo se trabaja por las ideas. — Un ejemplo.

Hace pocos días, un grupo de vecinos del Cerrito de la Victoria solicitó del Comité instrucciones y ayuda para la constitución de una agrupación anarquista en aquel apartado barrio. El Comité, por intermedio de dos compañeros, colaboró de inmediato en la realización de una conferencia pública, paso previo para el agrupamiento de compañeros. La conferencia fué todo un éxito, descollando sobre todo la concurrencia femenina, por su proporción. Días después la agrupación estaba formada y entraba resueltamente en el camino revolucionario, adhiriéndose al Comité, nombrando su delegado, iniciando conversaciones instructivas y solicitando de la Administración de LA BATALLA un paquete de 25 ejemplares.

Y así hoy la Agrupación Hijos del Pueblo labora con fe por nuestras ideas en una barriada hasta la cual no llegaron sino muy débilmente nuestras palabras.

En los demás barrios, ¿no podían los compañeros hacer otro tanto?

En todos los lugares de la ciudad debe existir un baluarte del C. de R. Uno, dos compañeros que den el primer grito de organización, y verán cómo el pueblo, el vecindario responde, secundando con su simpatía la obra anarquista. Una vez congregado el pueblo, entre los más entusiastas, los más dispuestos a sacrificarse por el Ideal, fórmese la agrupación. La integrarán seis, ocho; no es preciso que sea un gran número: es preciso, sí, que sean buenos, capaces.

Así, pues, los compañeros de los suburbios deben cambiar ideas entre sí y proceder de inmediato a la organización. Si hay un solo compañero, diríjase al Comité o una de las agrupaciones adheridas, que de inmediato le orientará y ayudará en la constitución de la agrupación.

¡A la obra, compañeros! Para hacer frente a la lucha que se gesta, cada uno debe estar en su puesto. Serán muchos los enemigos a vencer...

Nuestras fuerzas organizadas. — Otra agrupación activa: Renovación, de la Villa del Cerro.

Por varios motivos merece elogios esta agrupación. Primero, porque frente a la deserción, a la apatía, a la indiferencia y cansancio de los trabajadores de la Villa del Cerro, el Centro Renovación no sólo no fué arrastrado por la corriente, sino que, de acuerdo con los ideales, los obstáculos han puesto en sus componentes mayor dosis de energía, en sus espíritus más fe. Así aumentaron sus simpatizantes, aumentó su obra de propaganda, y tiende a colocarse dentro de poco en un terreno de actividad que puede servir de ejemplo.

Otra de sus características es el grado de responsabilidad desarrollado en sus miembros, lo que, naturalmente, redunda en beneficio inmediato de la obra que se realiza, haciéndola en alto grado eficaz. Actualmente, en su local, los domingos de tarde se ventilan los más importantes problemas que agitan al proletariado universal, estudiándolos desde un terreno de realidad y sensatez, excluyendo todo sectarismo.

Señalamos este ejemplo de cómo se hace obra cuando se tiene voluntad para ello. Para que todos imiten y superen. Para que nadie se estanque. Y también como saludo a los componentes de Renovación, por el tesón que despliegan en la siembra del ideal anarquista.

El último pic-nic. — Recordamos a los compañeros y agrupaciones, que el 19 del corriente se realiza el último pic-nic de esta temporada. ¡Hay que trabajar fuerte! Los que quieran contribuir al éxito pueden hacerlo mandando a la Administración de LA BATALLA, a Fraternidad 192 o a la Biblioteca del Reducto algún objeto para el bazar rifa. Entre todos, algo cada uno, se asegura el éxito del pic-nic. ¡No lo olvide, compañero!

VIDA OBRERA

LA ASAMBLEA DE DELEGADOS DE LA F. O. R. U. A CELEBRARSE EL 18 DEL MES CORRIENTE. — EL SENTIMIENTO UNANIME DEL PROLETARIADO SE MANIFIESTA UNIFICADOR. — EL DIVISIONISMO ES UNA TRAICION Y UNA VILLANIA QUE SOLO PUEDEN PRESTIGIAR LOS AGENTES DE LA BURGUESIA.

De nuevo tendremos una asamblea de delegados, el 18 del corriente. No es preciso esforzarse mucho en deducciones para comprender que en esta asamblea habrá de reafirmarse el acuerdo tomado en la última, a que convocaron los Obreros en Calzado. No cabe otra cosa. Y en lo referente al camino a seguir, sin duda que ha quedado bien trazado después de las últimas incidencias y esfuerzos a fin de poner término a todas las anormalidades habidas en el campo obrero. Ese camino, pues, será el de la actividad inteligentemente orientada, con el propósito de darle efectividad a la lucha de los desheredados frente al Capitalismo y al Estado.

Con los elementos que después de haber robado los útiles de la F. O. R. U. se han negado descaradamente a entregarlos a una abrumadora mayoría de gremios que se los reclaman; con tales elementos, decimos, empecinados en mantener latente la discordia entre la familia obrera, no son posibles más tratativas de especie alguna, pues ello es perder el tiempo lamentablemente. Lo que corresponde es dirigirse a los pocos gremios que les siguen —a los que mangonean por medio del engaño y la extorsión— para demostrarles a los obreros que los integran, la realidad de lo que acontece.

No caben tampoco indecisiones; otra actitud que se observara, sería de resultados negativos. Para la asamblea del 18 es posible que nuevos gremios envíen delegaciones, a pesar de los desesperados esfuerzos divisionistas. Y en adelante hay que dirigirse particularmente a los pocos gremios a quienes se les oculta la verdad y se les desorienta, a fin de que pronto nos veamos libres de quienes no hacen más que dañar en toda forma a la organización de los trabajadores.

En cuanto al sentimiento que anima al proletariado en los actuales momentos, se manifiesta decidida y francamente unificador. Por intuición, los trabajadores auténticos; aquellos que soportan con todos sus rigores las ignominias del régimen capitalista; aquellos que no pueden tener un anhelo más fuerte ni un ansia más justa que la de mejorar su existencia, libertarse de la tiranía económica, estos trabajadores, repetimos, instintivamente procuran la unidad de sus fuerzas, ya que en esta brava lucha contra el enemigo común no es posible alcanzar la más insignificante y positiva victoria estando separados, divididos. Sólo los que sirven los intereses capitalistas, los agentes policiales, los obcecados y los cretinos pueden desear y mantener la división de la familia obrera. Y es necesario defender la organización de estos elementos perturbadores y dañinos, y estos hechos dolorosos que han venido debilitando a nuestros gremios deben constituir la base de una experiencia que en el futuro nos sirva de norma, para que el proletariado no siga siendo víctima de planes siniestros.

Ese anhelo unánime de unificación que flota en el ambiente debe ser intensificado, hasta que la voluntad obrera, convertida en una ola arrolladora y poderosa, acabe para siempre con el estorbo que significa el elemento maleante inmiscuido en su seno para intrigar, dividir y malograr la fuerza de los desheredados, esterilizándola en suicidas luchas intestinas.

Dividir a los trabajadores es más que una traición: es un crimen. Quienes tal obra realizan deben ser marcados a fuego. Todo puede disculparse, menos que se divida a los trabajadores. Y bien; aquellos que han robado los útiles de la F. O. R. U. y vienen oponiéndose una vez tras otra a que los gremios vuelvan a su vida normal, de actividad, son los que aún mantienen la discordia. Y lo que no tiene nombre es la audacia y la frescura de que hacen alarde. En efecto: quienes se han negado a arreglar cuentas, los que de modo alguno presentan los balances de la F. O. R. U., los que nada dicen del estado de los libros de Tesorería, a ellos, sí, les alcanza su bárbaro coraje hasta para pedir plata, para reclamar de los gremios que les siguen el pago de sus cotizaciones... ¡Puede pedirse una inmoralidad más escandalosa!...

Y ¿qué han hecho la media docena de delegados de esos pocos gremios que han tolerado y permitido todo esto? ¿Qué han hecho esos delegados, repetimos, ante el pago de un mes de jornales a Celestino González? ¿Han informado debidamente a sus gremios? ¿Cuáles han sido las cotizaciones que han tenido para pagar tal cantidad al dichoso González?

Estas preguntas deben de hacerlas a los mencionados delegados los trabajadores conscientes en las asambleas de sus respectivos gremios.

LA OBRA DE LOS ANARQUISTAS EN LOS GREMIOS.

II

Para negar la obra de los anarquistas en los gremios, el comentarista de "Justicia" ha encontrado este peregrino argumento: que no han procurado realizar un Congreso obrero desde hace 10 años... Cabría preguntar qué hicieron durante todo aquel tiempo los "líders" comunistas de hoy, pero nos resulta agradable sobremanera contestar a ese "fuerte" argumento.

Y bien; ¿para qué quieren o querían un Congreso los trabajadores? Demasiado nos enseña la experiencia el resultado de los Congresos, que después de ofrecer ancho campo para el desahogo de vanidades y para el exhibicionismo —tales tan comunes y generalizados— llegan a terminar en grandes escándalos, originando, no ya la mayor desorientación, sino la división de los trabajadores, que en la Argentina —para no ir más lejos— tuvo su origen en los Congresos.

Y si aún no alcanzara con la demostración de la esterilidad y de lo innecesario —salvo momentos excepcionales— de los Congresos, a los cuales alguien definió magistralmente diciendo: "¿Queréis no hacer nada? — Reuníos en un Congreso", si no alcanzara con todo esto, habría que recordarle al comentarista o redactor obrero de "Justicia", que desde 10 años a la fecha la organización obrera del país solamente tuvo beligerancia y existió de hecho en períodos en los cuales todos los esfuerzos y energías fueron consagrados a conquistas por imperiosas necesidades del momento.

Para ir más lejos, diremos que ahora, en la actualidad, hablar de Congresos es cosa fuera de lugar, a nuestro juicio, ya que lo que reclama el buen criterio es la reorganización efectiva de nuestros cuadros sindicales, y esa tarea no se hace en un Congreso, a base de discursos y de acuerdos, sino que se obtiene en la labor tesonera de todos los días, en esa labor de sacrificio con que los anarquistas lo han dado momentos de vida y fecundidad a la organización.

Aún hay más: el solo anuncio del Congreso obrero entre nosotros, ¿no ha sido, en buena parte, motivo aprovechado por los agentes divisionistas para provocar la discordia? Bien comprueba lo que dejamos expuesto, que la labor de los anarquistas, al impedir la realización de esa pantomima de los Congresos, fué porque desempeñaban en sus puestos en la organización obrera funciones honestas, aunque no de relumbrón ni de burócratas, defendiendo con ahinco a los gremios de la inmiscuencia de los políticos, tarea ésta que habremos de continuar ahora con más intensidad que nunca.

EL CONGRESO UNIFICADOR DE LA ARGENTINA

El compañero Carril ha llevado a este Congreso, además de la representación de LA BATALLA, el saludo de los gremios unificadores de aquí.

SINDICATO UNICO DE LA AGUJA

A los "pompiers" y cortadores

Hoy realizarán asamblea en conjunto los obreros "pompiers" y cortadores. Es necesario que todos asistan a las 21 a nuestra Secretaría, Río Negro 1180, a fin de mancomunar esfuerzos para conquistar el "sábado inglés". — La Junta Central.

PRENSA RECIBIDA

De la Argentina:

"El Trabajo", de Buenos Aires, diario unificador.

"El Obrero Gráfico", de la Federación Gráfica Bonaerense, N.os 119, 120 y 121. (Nosotros mandamos. — N. d ela R.)

"Renovación", N.o 37, órgano de la F. L. de La Plata.

"El Yesero", de Buenos Aires, N.o 11.

"La Acción Obrera", F. O. P. S. (San Juan).

"El Obrero en Calzado", S. O. T. del Calzado, Buenos Aires, N.o 6.

"Nuestra Palabra", S. U. Mercantil, Buenos Aires.

El "Trabajo Libre"

Los patrioteros o caftens de la patria nos han robado nuestro lema sagrado: Trabajo Libre. Todos, hasta los más tontos, saben que nuestra aspiración suprema es la de libertar de las garras repugnantes del parasitismo, bajo sus múltiples manifestaciones, a la función más dignificante del hombre: la del trabajo. El latrocinio burgués, base fundamental de su existencia, ha llegado hasta el extremo de utilizar de esa ansia infinita nuestra, para el logro de sus ambiciones eternamente bastardas, organizando en la vecina orilla a las pobres víctimas del trabajo y de todas las explotaciones que por su ignorancia se prestan a alistarse en asociaciones de krumiraje, denominadas irónicamente de "Trabajo Libre". ¡Trabajo Libre! ¡Libre de qué! ¡Será acaso libre de infamias patronales, sin explotación, sin el tormento de siempre, sin villanías? ¡No! Esa asociación es libre de una sana orientación, de un buen criterio; hace que los infelices que la componen vayan en contra de su mismo destino. Es la miseria moral y material que se levanta del borde de la fosa, con pretensiones de reinar un poco más; es la escoria que el progreso deja atrás; es lo que dijera Zola: los que se cuelgan de los brazos del hombre, para impedirle caminar de prisa por el camino del progreso. Eso es el "Trabajo Libre" capitaneado por un atorrante como Carlés.

No podemos resistirnos a transcribir un comunicado de la Liga Patriótica Argentina a la cloaca mayor, "La Nación", de fecha 28 de febrero. Léelo, compañero, y haz luego tú mismo el comentario. Dice así:

"**Las organizaciones obreras de la Patagonia.** — Los Sindicatos de Oficios Varios de San Julián resolvieron convocar a los gremios organizados de aquella zona, a una reunión de representantes que resolviera la norma a seguir en sus relaciones recíprocas. Después de considerar lo resuelto por los sindicatos de obreros de Río Gallegos, que se establecieron como asociaciones independientes, decidieron a su vez, en la asamblea del 10 de febrero, organizarse como gremios de Trabajo Libre, sin sujeción a otras normas que las que sus autoridades dispusieran. En la nota pasada a la Junta de Gobierno de la Liga Patriótica, que da cuenta de lo sucedido, se establece claramente el nacionalismo que guía a los trabajadores del Sur, dentro de las doctrinas constitucionales, porque "la dictadura del proletariado —dice la nota— es la negación de todo régimen democrático". Moscú ha enseñado —agrega— que la revolución sólo puede nacer de la miseria, y que para apresurar la insurrección es necesario crear metódicamente esa miseria que exaspera todas las pasiones populares. Moscú ha enseñado igualmente que los grupos revolucionarios deben aprovechar todas las circunstancias para desarrollar el espíritu de rebelión entre los trabajadores, para excitar los odios, explotando el malestar debido a las condiciones difíciles de la vida actual. El buen sentido popular ha repudiado la tentativa de agitación nacionalista en la República Argentina, y el resultado obtenido por los agitadores es que las masas obreras se alejan cada vez más de ellos. Recientemente se ha podido comprobar que las más profundas divisiones existen en las organizaciones sindicalistas, sobre todo en lo relativo a principios y métodos, las que fueron aprovechadas por los secretarios existentes para entregarlas a los caudillos oficialistas".

"La nota concluye haciendo saber que los trabajadores del Sur se han organizado "sobre la base del nacionalismo y del Trabajo Libre, que resguardan los intereses, los derechos y la dignidad del pueblo argentino".

¡Notable!

Julio Crosina.

Gastos de los pic-nic no realizados

Los pic-nic suspendidos debido al mal tiempo y a la huelga tranviaria, nos produjeron los siguientes gastos:

Carne y fiambres	$ 10.—
Crema para helados	„ 2.50
Acarreo	„ 10.—
Permisos municipales	„ 4.25
Impresión de varios carteles y volantes	„ 19.70
Carburo	„ 2.—
Pan	„ 4.50
Tranvía	„ 1.—
Artículos de almacén	„ 6.75
Gastos varios	„ 3.47
Total	$ 66.17

Estos gastos han sido costeados a partes iguales por LA BATALLA y el C. de R. de A. A.